

LA TARDE

Año XXIII

Diario republicano

Número 6.148

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS ; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Jueves 20 de Agosto 1931

Camino adelante

Hay que barrer, barrer, barrer...

Recordaremos siempre el 14 de abril de 1931 porque en ese día experimentamos la satisfacción más grande de nuestra vida; el advenimiento de la República española, del régimen que tan hondamente veníamos sintiendo en el fondo de nuestro ser; y por el que sin rodeos ni vacilaciones habíamos luchado en toda ocasión y en todo momento que fué necesario. Siempre que hubo necesidad de defender el ideal democrático nuestra pluma no permaneció muda.

Empezó su actuación el Gobierno provisional y sin dejar de aplaudirle, de alentarlo y demostrarle nuestra modesta pero sincera adhesión nos contrarió un tanto su, a nuestro entender, excesiva blandura.

La República vino sin sangre, sin disparar un tiro; la impuso de modo admirable y con asombro del mundo, el pueblo, el pueblo soberano que sintiéndose dueño de sus destinos, con verdadera conciencia del paso que daba, escribió la más hermosa página de la historia patria. No hubo sangre, es verdad. Bastó el gesto heroico, pero la revolución no se hizo, y transiciones de tal transcendencia no pueden afianzarse desde un principio todo lo que afianzarse deben, sin revolución. ¿Queremos decir con esto que era forzoso el derramamiento de sangre? No; queremos decir que era forzoso el empleo de la máxima energía. No sólo por instinto de conservación, sino en evitación de posteriores males que habían de poner al Gobierno en el trance de ser forzosa y necesariamente duro y censurado.

Un sentimiento de justicia demandaba energía, mucha energía. Demandaba inmediatas sanciones contra los miserables que habían hecho de España un pueblo de esclavos sacrificándolos en África para servir las ambiciones de un hombre corrompido de conciencia negra. Que habían hecho del tesoro de la nación caja de caudales particulares, derrochándolos sin escrúpulo, malversándolos, dilapidándolos.

En tiempos medioevales los señores de horca y cuchillo eran peores

que cualquier cuadrilla de facinerosos de las que durante gran parte del siglo XIX infestaron Sierra Morena. Pero aquellos señores eran «autoridad», eran amos que disponían de vidas y haciendas, que sacrificaban a sus mesnadas, que deshonraban doncellas, que ultrajaban a sus siervos... Pero eran «autoridad» y había que soportarlos. El pueblo se inclinaba sumiso y lamía la mano de su verdugo. Tiempos antiguos.

En los tiempos modernos se perseguía el banditaje. El bandido era un hombre al margen de la ley, repudiado por la moral. Cuando se cogía se ahorcaba o se enviaba a presidio.

Pero había de llegar un tiempo de progreso en el que las cimas del Poder se convirtieran en castillos feudales y en cimas de Sierra Morena; albergues de verdugos que sacrificaban al pueblo, de «amos» que traficaban con todo lo innoble: que asesinaban, robaban, deshonraban a título de amos, barrenando leyes y derechos... Y un día el pueblo se hartó de ser esclavo, impuso su soberanía y sorprendió a la gavilla y a su jefe... ¿Se explica que se les dejara marchar tranquilamente?

En tiempos medioevales, bien; el pueblo aceptaba su verdugo, su esclavitud. En tiempos más modernos se perseguía al Tempranillo, a Diego Corrientes, al Chato de Benamejí... Se ahorcaba a unos, se enviaba a presidio a otros... ¿Y en los presentes tiempos?

En los presentes tiempos, estando cogidos se les ha dejado ir a unos; se les tolera el gorro frigio a otros. Los de fuera conspiran desde allí. Los de dentro conspiran desde aquí. Se les deja crecer las alas a la osadía, se les deja fomentar la inquietud. Amenazan la economía nacional y callamos; re suscitan la milagrería y callamos; y hasta las sotanas porque se ven eliminadas del presupuesto, amenazan con convertirse en Curas de Santa Cruz!

Vino la República, pero no se hizo la revolución.

Hay que barrer, barrer, barrer...

ANTENA LITERARIA

Tres romances de Rafael Duyos

En un mediodía de espadas. Cuando la ausencia del maíz amenaza la pureza del cielo y el pájaro aun no es flor. Cuando el metal de los naranjos acusa una presencia marinera. Entonces, el alba de unos romances toreros, en hombros de sus imágenes por la senda en constelaciones de un libro.

Un título sin memoria—«Toros y Pan»—en el pulso de un médico y de un poeta firme: Rafael Duyos.

Rafael Duyos había permanecido hasta ahora—lo mismo que el magnífico poeta Ramón Descalzos—mudo. Mejor dicho, su voz no había trascendido de un círculo de contadísimas amistades. Ahora, del brazo de tres toreros gitanos, hace su primera escapada tipográfica.

Dibuja. Cagancho: capeador de la magia y banderileador del cielo. Gitano de Triana: desmayos y asunción de torador lento. Manuel Mejías Bienvenida: precoces amaneceres de banderillas en manos de agua.

Estas son las tres presencias de «Toros y Pan». En ellas Rafael Duyos se afirma, no obstante su contacto con García Lorca y Rafael Alberti, de poeta auténtico.

Gracia en la agilidad y en la palabra nueva. Hondo patetismo en la expresión de los presagios:

«Por un ensueño de sendas,
corría—luna y mercurio—
el alamar de sus piernas...»

PLA Y BELTRAN

Valencia.

SEVILLA

En un informe del gobernador, se pide una actuación energética

Al informe secreto del gobernador civil señor Bastos se le atribuye gran importancia.

En él se dice que Sevilla está en plena guerra civil y el enemigo se halla organizado contando con Jefes y pistoleros, y la táctica es aprovecharse del descontento de los campesinos.

La población siente el mismo temor simpático que cuando el bando lerismo.

El pistolero tiende a destruir la riqueza y a crear la miseria apoyándose después en el ejército de hambrientos.

Urge resolver, al menos, el problema del campo en favor de los campesinos.

El informe del general Cabanellas, que antes le pareció exagerado ahora le resulta insuficiente.

Debe enviarse a persona con poderes de excepción para que actúe en pleno estado de sitio como cuando la represión del bandolerismo.

LEA USTED LA TARDE

Carta abierta de Justicia

S. Director de LA TARDE.

Distinguido señor mío y amigo: En un artículo que ayer publicaba el Sr. Lorente, culto redactor del periódico que usted tan dignamente dirige, al ocuparse de la plausible labor, por todos reconocida, efectuada por el integro magistrado don José de Valcárcel durante su gestión al frente del Juzgado de este partido, consignaba una inexactitud (con la agravante de reiterancia), y para que la verdad quede en su lugar, debo hacer constar: Que de diez años a esta parte las reformas de índole moral y material introducidas en la Prisión de mi cargo se han realizado por mi sola iniciativa y gestión en inverosímil forcejeo con algunos Alcaldes «que de Lorca han sido»; luchando con la incompreensión de otros que creen que las Cárcels deben ser antros para castigo e intimidación de delincuentes; y sufragando los gastos de mi propio peculio, de los que aun se me adeudan cantidades de relativa importancia, y que el actual Alcalde don Alfredo San Martín—mi respetado y querido amigo—está abonando a medida que lo consiente el estado del erario municipal.

A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

Perdone esta inmodestia mía. Le saluda su atto. S. S. q. e. s. m.

EMILIO MARTINEZ

La Providencia

El dueño de la Fábrica «La Providencia», nuestro querido amigo don Francisco Blanc, ha lanzado al mercado el Lisín de Precios de sus exquisitos Mantecados de Antequera de almendra y canela, Polvorones y alfajores de avellana fina clase extra. Roscos de vino y anís. El sin rival Dulce de membrillo, en cajas de madera y en preciosas cajas de lata litografiadas, cilíndricas, con cierre herméptico que le conservan como el día de su elaboración por tiempo indefinido.

Los precios de «La Providencia» no admiten competencia por lo económicos; igualmente los de sus excelentes Caramelos.

“CRISOL”

diario madrileño de la noche
La mejor colaboración

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA